









## SOLICITADA

*Acerca de la exposición del señor secretario de  
Trabajo y Previsión sobre  
la huelga en los Frigoríficos*

El señor Secretario interino de Trabajo y Previsión ha ocupado la atención del público, por medio de la Radio del Estado, el día 16 del corriente, para referirse a la huelga que actualmente afecta a los frigoríficos. Hace la declaración a título propio, pero a su vez, como él mismo explica, en un funcionario de esa categoría, la seriedad de los hechos y el olvido de los hechos. El señor Secretario acusa a las empresas de injustificada intransigencia en la readmisión del personal separado durante el año 1945. Sobre este particular resumió:

Que la reducción del personal hecha en Abril de 1945 fué impuesta por la disminución de la faena y realizada con la aprobación de la Secretaría de Trabajo y del Poder Ejecutivo que por Decreto No. 9024 acordó un subsidio equivalente a tres meses de salario a los obreros que quedaban desocupados, con el objeto de facilitarles encontrar trabajo en otras industrias.

Las empresas frigoríficas, por propia iniciativa, reincorporaron posteriormente, a medida que aumentó el trabajo, un número importante de los obreros cesados en Abril de 1945. Esas reincorporaciones llegaron en el conjunto de los establecimientos a 6.000 obreros aproximadamente.

En el mismo año 1945 se dispuso la cesantía, con el acuerdo de la Secretaría de Trabajo, de algunos obreros responsables de graves y reiterados actos de indisciplina. Se trataba de personas sobre las cuales las empresas y la Secretaría de Trabajo habían perdido toda autoridad y que insistían en continuo desorden el funcionamiento de las fábricas. Estos obreros han intentado en varias oportunidades forzar su reincorporación, pero las anteriores autoridades de la Secretaría de Trabajo han respetado siempre la decisión de las empresas.

## REINCORPORACIÓN DE LOS OBREROS CESANTES POR FALTA DE TRABAJO

Cuando se planteó en la Comisión de Conciliación el punto relativo a estas reincorporaciones, el señor Secretario encontró que había conformidad de ambas partes para que ellas se hicieran "de acuerdo a las necesidades de la industria".

Los frigoríficos no necesitan actualmente mayor número de obreros; por el contrario, la menor cantidad de hacienda, la reducción en sus pedidos de carne deshidratada y conservar, la supresión paulatina del desbuesado de las reses a medida que aumentan las bodegas disponibles, el reemplazo de los combustibles de emergencia por los combustibles habituales, implican disminución de los trabajos y/o de la mano de obra requerida.

Estos hechos fueron expuestos al señor Secretario y a los representantes obreros, que no negaron su notoria exactitud. Las empresas se rehúsan a formular promesas engañosas.

Los representantes obreros han insistido en que se efectuaran reincorporaciones inmediatas, aduciendo a este fin que trabajan en los frigoríficos operarios que no pertenecían al personal de aquellos antes de Abril de 1945. Las empresas mandaron que se trata de un número limitado de obreros ocupados por no haberse presentado oportunamente los que habían trabajado con anterioridad. Su número es de no más de 600 obreros, sobre un total de 6000 que fueron reincorporados, según hemos dicho anteriormente, a medida que lo permitieron las actividades.

Desde la primera reunión con los representantes obreros estuvo claro que éstos exigían el reemplazo de esos obreros denominados "nuevos".

El Señor Secretario, comentando las deliberaciones hechas entre las partes y con el objeto de justificar el punto de vista de los representantes obreros, opinó que las personas con antigüedad no mayor de tres meses, no tenían el mérito o radicación de los obreros habituales. Esto es exacto, aunque no sea del agrado del Señor Secretario y de los dirigentes obreros.

En virtud de estos y para facilitar la solución del conflicto, pero dejando a salvo su responsabilidad, las empresas ofrecieron reemplazar los obreros con menos de tres meses de antigüedad, a saber: Frigorífico Swift 250; Wilson 80; La Blanca 35.

En la vana taquigráfica de la reunión celebrada en la Secretaría el 13 del actual constará que el conflicto aparecía entonces virtualmente terminado, por cuanto los dirigentes obreros, contestando preguntas del Señor Secretario, manifestaron que someterían a una Asamblea General del Sindicato, para resolución definitiva, la vuelta al trabajo en las condiciones expuestas en esa reunión. La verdad es que, sin tenerse noticia de que tal Asamblea se haya convocado, los

dirigentes obreros volvieron al día siguiente con nuevas exigencias. En una reunión que tuvo lugar la noche del jueves 14, el Señor Secretario, acompañado del señor Sub-Secretario que traía un borrador de acta, pidió a los representantes de las empresas que aceptaran un agregado sobre este particular por el cual las empresas se comprometían a efectuar reemplazos análogos en los demás frigoríficos si resultara que en cualquiera de ellos había situaciones similares. En la misma oportunidad, el Señor Secretario pidió que la Compañía Swift aceptara aumentar las reincorporaciones a 300 obreros, lo que fue consentido por las empresas.

En otra reunión que tuvo lugar la noche del viernes 15, el Señor Secretario mientras trataba con los representantes de las empresas una nueva acta solicitó que el Frigorífico Blanca reincorporara 50 obreros en lugar de 35 y que el Frigorífico Swift aceptara llegar a 350 reincorporaciones. Las empresas aceptaron ambas sugerencias. Con respecto al Frigorífico Swift se redactó una salvaded por la cual las reincorporaciones llegarían a 350 siempre que el número de obreros "nuevos" alcanzara esa cantidad, pues según los datos de la firma de la Compañía dichos obreros eran 300, aunque esta cifra, como ya se dijo, en definitiva, algo mayor. Los borradores de esas actas me habrán perdido y, en todo caso, el Señor Secretario acordó no publicarlos.

Por añadidura, en esta materia, las empresas, por intermedio del señor Sub-Secretario y del señor Director de Asuntos Gremiales, ofrecieron al señor Secretario la formación de un Tribunal Arbitral en el que el señor Secretario actuaría como tercero en discordia.

Ese ofrecimiento fué declinado. Dicho arbitraje se ha hecho ahora imposible desde que el señor Secretario ha identificado su posición con la de los dirigentes obreros. Pero el antecedente sirve para demostrar, aún más, que no ha habido intransigencia de las empresas.

Si el señor Secretario ha podido alcanzar una solución sobre este punto no ha sido por intransigencia patronal. De nada vale disimular de que así es la intransigencia.

REINCORPORACION DE LOS OBREROS CESANTES  
POR CAUSAS DE DISCIPLINA

Los dirigentes obreros pretenden también e insisten especialmente en la reincorporación de los cesantes por causas disciplinarias desde Enero de 1945. Hemos expuesto anteriormente el motivo y los antecedentes de esos despidos. En razón del empeño y la constancia con que el señor Secretario apoya esta exigencia, las empresas declararon estar dispuestas a reconsiderar los casos de excepción en los cuales se habían despedido a los cesantes. El día miércoles 12 el señor Secretario estuvo con el señor presidente de la fórmula. El jueves 14 volvió a tratarse el principio, con esta vez asistiendo el señor secretario de la fórmula, el señor Secretario y el señor Sub-Secretario y se hicieron algunas modificaciones a la fórmula. El día viernes 15 el señor Secretario propuso que las empresas se comprometieran a reincorporar un 15 o/o de los cesantes por causas disciplinarias. Los representantes patronales manifestaron que no podían aceptar tal exigencia, porque las medidas disciplinarias sólo pueden resolverse en los tribunales de justicia. Por tanto, no podían tomar un compromiso que desnaturalizara el carácter de esas reincorporaciones pero que, con la buena voluntad que existía se estudiarían los casos que sugiriera el señor Secretario y era posible que se llegara a exceder del 15 o/o. En vista de esto el señor Secretario manifestó que era preferible que el acta no hiciera referencia alguna a esta cuestión, que existiera un acuerdo verbal de buena voluntad para reconsiderar las cesantes por indisciplina en el caso de que hubiera mérito suficiente.

Para que no pueda discutirse el alcance de esta manifestación, agregaremos que el señor Secretario pidió a los representantes de las empresas que no se retiraran porque volvería a hablar con los dirigentes obreros y esperaba que se pudiera firmar el acta de arreglo esa misma noche. Es obvio de que lado ha encontrado la intransigencia el señor Secretario.

El señor Secretario acompaña la injusticia de su punto de vista con agravios a las empresas, a las cuales califica despectivamente de capital extranjero y llega hasta el ataque personal con frases hechas, a los representantes de las Compañías en este conflicto.

El señor Secretario no puede desconocer la buena voluntad demostrada por las empresas y sus representantes para solucionar este conflicto, aceptando delimitar en condiciones de manifiesta desventaja. La huelga se ha realizado, desde su comienzo, con violencia en las cosas y las personas. Los establecimientos han sido rigurosamente atidos; se ha intentado impedir por la fuerza y se ha logrado en algunos casos, que entrara o quedara dentro de las fábricas el personal mínimo necesario para conservar el frío en las cámaras y para salvar el ganado existente en los corrales o a medio fagnar; obreros y empleados han sido asaltados, golpeados, heridos, desnudados y escarnecidos en la vía pública y aun secuestrados por mayor y menor tiempo. La crónica diaria del desarrollo de la huelga frigorífica es un relato de hechos delictivos.

Estos hechos han seguido ocurriendo mientras efectuaba sus reuniones la Comisión de Conciliación, habiendo resultado inútiles los pedidos hechos al señor Secretario para que, por medio de su influencia personal, ya que no existe protección policial, se obtuviera de los dirigentes obreros que pusieran fin a tales actos de vandalismo.

El señor Secretario ha llegado hasta la invectiva contra nuestros representantes por la sola circunstancia de que éstos han cumplido su deber. La defensa, dentro de la ley, es una función respetada en los países civilizados como al nuestro y quienes la ejercen no pueden ser alcanzados por ataques de esa especie.

Sebe el señor Secretario que si las empresas han aceptado tratar la solución del arreglo y han dado conformidad sustancial, en cuanto de ellas depende, a los cuatro puntos cardinales del conflicto, sin tomar en cuenta la presión creada por la violencia y la falta de garantías, ha sido porque desearían hacer todo lo que estuviera en su alcance para reanudar el trabajo a fin de no perjudicar al suministro a los pueblos apremiados por el hambre y limitar el daño causado por el paro a los obreros que en su mayoría desean la vuelta al trabajo. Dejemos constancia, para información del público, que el salario mínimo que ganan los peones de los frigoríficos es de 10 pesos por hora. Ello refuta mejor que cualquier otro argumento, toda insinuación arbitraria concerniente a la falta de preocupación de las empresas por el bienestar de sus obreros.

Los dirigentes obreros han introducido nuevas reclamaciones cuando ya habían quedado resueltas las que originaron el conflicto. Esta actitud revela claramente su propósito de obstaculizar la solución perseguida. El señor Secretario ha dado traslado, por nota de fecha 16 del corriente, de este nuevo petitorio obrero y las empresas están contestando por nota, como corresponde, al señor Secretario.

Al parecer el señor Secretario tiene tanto interés como las empresas en proveer a la población europea tan necesitada de alimentos. Este propósito sería fácil de satisfacer proveyendo los medios necesarios para proteger los trabajos de embarque, sobre todo la seguridad del personal que realizaba la tarea.

De este modo se evitaría que los vapores permanezcan palizados o salgan en lastra del puerto de Buenos Aires, en lugar de embarcar los productos preparados y listos que alcanzan a 75 mil toneladas aproximadamente y con las cuales se satisfarían las urgentes necesidades que preocupan también al señor Secretario.

Las empresas frigoríficas tienen capital argentino y extranjero pero, en cualquier caso, constituyen por excelencia la industria nacional por la importancia de las inversiones, por el constante progreso y desarrollo de sus instalaciones, por su estrecha vinculación con el crecimiento y mejoramiento de la ganadería, por su cuidado celoso de los mercados interior y exterior del país y de la calidad de sus productos.

Es una industria madre y por eso, en defensa de la economía argentina y del trabajo honesto de los buenos obreros, que se cuentan por millares, tiene el derecho y el deber de procurar el funcionamiento ordenado de sus establecimientos y lugar contra quienes, sin otra razón que la violencia y las amenazas, tratan de empujarla, voluntaria o inconscientemente, al desquicio y la improductividad.

Cia. Swift de La Plata S. A. - Soc. Anón. Frigorífico Anglo. - Frigorífico Armour de La Plata S. A. - Cia. Sansinena S. A. (Carnes y Derivados). - S. A. La Blanca. - The Smithfield and Arg. Meat Co. Ltd. - Wilson & Cia. S. A. Ind. y Com. - Establecimientos Arg. de Bovril Ltda. - Liebig's Extract of Meat Co. Ltd.







